

Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja
Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja
Band: - (1974)

Rubrik: Chipre

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 10.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Chipre

SITUACIÓN GENERAL Y PRIMERAS MEDIDAS ADOPTADAS POR EL CICR

Desde el anuncio del golpe de estado ocurrido en Chipre el 15 de julio de 1974 y de los desórdenes que le siguieron, el CICR pidió a la Cruz Roja Chipriota que le transmitiese todas las indicaciones sobre las necesidades de la población civil, sobre los heridos y los enfermos y sobre el número de prisioneros. Además, al producirse el desembarco de las fuerzas armadas turcas en la isla, el 20 de julio, el CICR dirigió una llamada a las Partes en conflicto, signatarias de los Convenios de Ginebra. En su mensaje, el CICR ofrecía sus servicios a los beligerantes, precisando que contaba con que se observara una entera y estricta aplicación de los Convenios de Ginebra de 1949. También recordaba que, según los Convenios, debía ser mantenida en todas las circunstancias la distinción entre combatientes y no combatientes; deberían ser tratados humanamente los heridos, enfermos y prisioneros de guerra, y deberían ser respetados los establecimientos y las formaciones de sanidad.

El CICR, al haber recibido respuestas positivas de ambas Partes en conflicto, y por haber sido solicitada su ayuda, emprendió las gestiones oportunas para obtener la autorización de aterrizar en la base británica de Akrotiri. Fue así como un avión, puesto a disposición del CICR por el Gobierno suizo, despegó de Ginebra para Chipre, el 22 de julio, llevando a bordo a 14 delegados (3 de ellos médicos) así como especialistas en socorros y a un delegado de la Agencia Central de Informaciones y 3,5 toneladas de medicamentos. El mismo día, un delegado del CICR partió para Ankara, donde se le unieron, el 25 de julio, un segundo delegado y un médico, y más tarde, el 27 de julio, un delegado de la Agencia Central de Informaciones.

En la zona greco-chipriota la acción del CICR se desarrolló rápidamente en favor de las comunidades turco-chipriotas aisladas y de los prisioneros en poder turco-chipriota: el 29 de julio habían sido visitados 1.750 prisioneros por los delegados del CICR en el estadio de Limasol, en el campo de Larnaca y en Pafos.

En cuanto a la asistencia dispensada a los heridos y a los enfermos, en la misma fecha, se habían distribuido medicamentos en el hospital central de Nicosia, en el hospital de Famagusta y en los de Pafos y Limasol. En la zona chipriota, nuevamente controlada por el ejército turco la actividad de la delegación del CICR no pudo desarrollarse con la misma rapidez. No obstante, a partir de los primeros días, se entregaron medicamentos a los dos hospitales turcos de Nicosia.

En cuanto a los prisioneros greco-chipriotas y griegos en poder turco, los delegados del CICR en Ankara establecieron, de acuerdo con las autoridades competentes, un programa de visitas, a partir de los primeros trasladados a Turquía.

El 30 de julio, en el ámbito de las negociaciones de Ginebra, firmaron una declaración los Ministros de Asuntos Exteriores de Grecia, Reino Unido y Turquía, mediante el cual se estipulaba (Art. 3, párrafo d) que:

«El personal militar y las personas de la población civil detenidos como consecuencia de las recientes hostilidades, serán o canjeados o liberados, bajo la supervisión del Comité Internacional de la Cruz Roja, en el más breve plazo posible».

De conformidad con esta declaración, el CICR expresó su deseo de que, en el ámbito de este mandato, se otorgasen a sus delegados, por parte de las autoridades respectivas, todos los apoyos necesarios.

El Presidente del Consejo Ejecutivo del CICR aprovechó sobre todo la ocasión de su entrevista con el Ministro turco de Asuntos Exteriores, el 31 de julio, para informarle sobre los problemas encontrados por los delegados de la zona controlada por el ejército turco. El Ministro aseguró al CICR que éste recibiría el apoyo de su Gobierno.

En resumen, entre el 20 de julio y el 14 de agosto, fecha de la reanudación de las hostilidades, el CICR desarrolló en favor de las víctimas del conflicto las actividades siguientes:

- visitas a los prisioneros de guerra y a los internados de la población civil;
- elaboración y transmisión de las listas de prisioneros y de las tarjetas de captura;

- recogida y distribución de mensajes familiares;
- registro de las solicitudes de búsqueda de personas desaparecidas; apertura de encuestas;
- distribución de socorros¹ en favor de los heridos, enfermos, prisioneros, personas desplazadas y de las comunidades greco-chipriotas aisladas en sus pueblos (esto en colaboración con los servicios gubernamentales y las fuerzas de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en Chipre, UNFICYP).

Todas estas actividades exigieron el envío de personal calificado y de una importante remesa de fondos. El CICR, sobre la base de los planes de acción establecidos por sus delegados en Chipre y en Turquía, dirigió el 9 de agosto un llamamiento de ayuda financiera a cierto número de Gobiernos y de Sociedades nacionales de la Cruz Roja.

Al reanudarse las hostilidades, el 14 de agosto, y ante el peligro que amenazaba a ciertas personas de la población civil, el CICR tomó la iniciativa de crear tres zonas neutralizadas en Nicosia: el mismo día los beligerantes le dieron seguridades de que respetarían durante los combates estas tres zonas, como sucedió efectivamente.

Además, se comunicó a las autoridades turcas una lista de los hospitales de Nicosia indicados con el emblema de la Cruz Roja, confirmando dichas autoridades que se habían cursado instrucciones estrictas a las fuerzas armadas turcas para que fuese respetada la seguridad de los hospitales.

El paso de una nueva parte de la isla a control de las fuerzas armadas turcas, así como la consiguiente llegada de decenas de miles de personas de la zona turco-chipriota, indujeron al CICR a reforzar su delegación en Chipre. Los efectivos medios ascendieron así, entre el 20 de agosto y el 31 de diciembre de 1974, a 40 delegados, sin incluir a los empleados locales. El 16 de agosto el CICR lanzó un nuevo llamamiento pidiendo fondos², con el fin de obtener los medios que le permitiesen llevar a efecto sus tareas convencionales y sus programas de ayuda.

¹ Más adelante, en la pág.18, se presenta un cuadro completo de las ayudas distribuidas por el CICR en Chipre, en 1974.

² Para las listas de las contribuciones en 31 de diciembre de 1974, consúltese el cuadro de la pág.115 del presente Informe.

CONVERSACIONES INTERCOMUNITARIAS

Las conversaciones entre los representantes de las dos comunidades chipriotas, a las que estuvo asociado el CICR, se concentraron esencialmente en torno a los problemas humanitarios. El CICR sometió proposiciones que, adoptadas en la mayoría de los casos, permitieron hallar soluciones para estos problemas y asegurar, con relativa rapidez, protección y asistencia a las víctimas. Fue principalmente en el marco de estas conversaciones como se concluyeron acuerdos sobre la liberación y la repatriación de los prisioneros.

PRISIONEROS DE GUERRA

Los acontecimientos de julio y agosto de 1974 condujeron al internamiento de 3.308 turco-chipriotas y turcos, y de 2.579 greco-chipriotas y griegos. En la zona greco-chipriota los prisioneros turco-chipriotas y turcos fueron distribuidos en 11 lugares de detención; todos ellos fueron visitados varias veces por el CICR hasta su liberación (primeras visitas: semana del 22 al 29 de julio).

En la zona controlada por el ejército turco, los prisioneros greco-chipriotas y griegos se hallaban en 5 lugares de detención, considerados por las autoridades detenedoras como campos de tránsito (primera visita: el 1 de agosto).

Por lo que atañe a los prisioneros greco-chipriotas y griegos en Turquía, estaban internados en tres lugares de detención y fueron visitados por el CICR hasta que fueron liberados (primera visita: 3 de agosto).

Durante sus visitas, los delegados del CICR pudieron conversar sin testigos con los prisioneros por ellos elegidos. Todos los prisioneros llenaron tarjetas de captura, conforme al artículo 70 del III Convenio.

Los delegados del CICR contribuyeron a mejorar las condiciones de los detenidos, distribuyendo ayudas de medicamentos y de alimentos y transmitiendo mensajes familiares.

Cada visita fue objeto de un informe que, como de costumbre, fue enviado por el CICR a la Potencia detenedora y a la Potencia de origen.

Con excepción de algunas liberaciones aisladas (8 de agosto: liberación por las autoridades turcas de 5 prisioneros, 4 de ellos heridos; 11 de agosto: liberación por las autoridades greco-chipriotas, bajo los auspicios del CICR, de 16 prisioneros), la mayoría de los prisioneros de guerra fueron liberados en el transcurso de 15 operaciones, que tuvieron lugar en el Ledra Palace, de Nicosia, entre el 16 de setiembre y el 3 de octubre, y posteriormente el 18 y el 28 de octubre, bajo los auspicios del CICR.

Estas liberaciones, que comenzaron pues el 16 de setiembre, se han desarrollado conforme al primer Acuerdo firmado el 13 de setiembre y se aplicaron a ciertas categorías prioritarias, como los heridos y los enfermos, los hombres de más de 55 años y de menos de 18, el personal docente, estudiantes, eclesiásticos, médicos y enfermeras.

El 20 de setiembre se concluyó un nuevo Acuerdo, en virtud del cual el CICR fue encargado de supervisar la liberación general de todos los prisioneros de guerra.

POBLACIONES CIVILES

Personas desplazadas: A consecuencia de los acontecimientos, más de 150.000 greco-chipriotas que habitaban en la zona de Chipre que pasó a control del ejército turco, abandonaron sus pueblos y se dirigieron a la zona greco-chirpiota. Estas poblaciones, dispersas en los primeros momentos por los distritos del Sur, se fueron reagrupando progresivamente en las localidades importantes.

Los campamentos de personas desplazadas han sido visitados con regularidad por los delegados del CICR y la Agencia Central de Informaciones¹. — Con destino a estas personas la delegación local del CICR entregó a la Cruz Roja local y a un organismo del Gobierno varios centenares de toneladas de socorros² (mantas, camas de campaña, productos alimenticios). Los mencionados organismos aseguraron la distribución de esta ayuda, en estrecha

¹ Véase más abajo, pág. 16.

² Véase el cuadro de socorros que se presenta más adelante, en la pág. 18.

colaboración con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (el Alto Comisario fue designado el 20 de agosto por el Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas como coordinador de la asistencia humanitaria de la ONU en Chipre).

Excepto algunas personas de edad, los habitantes de varias localidades turco-chipriotas próximas a la base británica de Episkopi (distrito de Limasol) abandonaron su pueblo a partir de los primeros días del conflicto y se refugiaron en territorio británico, donde se hicieron cargo de ellos las autoridades militares.

A fines del mes de diciembre de 1974 se hallaban en la base de Episkopi 8.600 turco-chipriotas, distribuidos en dos campamentos. A petición de las autoridades británicas, el CICR puso a disposición de los responsables de los dos campos varias toneladas de alimentos ricos en proteínas, leche y alimentos para niños, multivitaminas y también mantas y tiendas de campaña. Los delegados del CICR visitaron los dos campamentos y entregaron a las autoridades británicas un informe detallado.

COMUNIDADES AISLADAS

Comunidades greco-chipriotas situadas en la zona de Chipre controlada por el ejército turco: Las autoridades turcas aseguraron al CICR que aplicarían los cuatro Convenios de Ginebra en la zona de Chipre controlada por el ejército turco.

Los delegados del CICR autorizados para dirigirse a esta zona, han hallado en ella dos clases de situaciones en lo que se refiere a la población:

- de una parte, una población *equilibrada*, compuesta por greco-chipriotas que pudieron permanecer en sus pueblos y en condiciones de subvenir, en gran medida, a sus necesidades. Esta población se hallaba en tres zonas distintas:
 - la península de Karpasia;
 - los pueblos maronitas de Kormakiti, Dhiorios y Karpasa;
 - Kyrenia, Bella Pais y poblados circundantes.
- de otra parte, una población *desequilibrada*, integrada en su mayoría por personas de edad y por niños de corta edad, que permanecieron en pequeños grupos en los pueblos. Como su

Efectivamente, la mayoría de las localidades greco-chipriotas o mixtas que fueron visitadas por los delegados del CICR habían sido completa o parcialmente abandonadas por sus habitantes greco-chipriotas, con ocasión de los acontecimientos, de manera que los delegados del CICR no hallaron más que a ancianos, mujeres y niños privados de apoyo familiar y aislados. Conviene también mencionar aquí el caso de algunos centenares de personas refugiadas en el Hotel Dôme, en Kyrenia. A fines de 1974 se hallaban allí todavía 120 personas aproximadamente, que no habían podido volver a su hogar.

existencia dependía de una ayuda exterior, fue preciso reagrupar a todas estas personas en diferentes puntos. Esta población se hallaba en los sectores siguientes:

- la región de Morfú y Myrtú;
- los pueblos al Sur de Karpasia;
- los pueblos del sector de Kyrenia y de Famagusta.

Preocupados por su suerte y, sobre todo, por su situación sanitaria y médica así como por las condiciones de alimentación de las comunidades greco-chipriotas de este modo aisladas, los delegados del CICR visitaron con regularidad a unas 15.000 personas, a las que se distribuyeron socorros alimenticios y médicos así como mensajes familiares.

Los delegados del CICR intervinieron igualmente ante las autoridades responsables con objeto de que se mejorasen las condiciones de existencia de estas comunidades.

Comunidades turco-chipriotas en la zona greco-chipriota: Los delegados del CICR tuvieron acceso a todas las localidades turco-chipriotas o mixtas, y pudieron conversar libremente con la población.

Desde fines de julio hasta fines de diciembre de 1974, la población turco-chipriota disminuyó netamente a causa de las migraciones, de los traslados efectuados por la UNFICYP o por el CICR en virtud de acuerdos entre las Partes y por las repatriaciones de prisioneros.

Prescindiendo de los turco-chipriotas que se refugiaron a partir de fines de julio en los campos situados en territorio de la base británica de Episkopi, y de los habitantes de los pueblos que tenían

comunicación directa con la zona bajo control del ejército turco, el CICR visitó con regularidad a unos 20.000 turco-chipriotas en 73 localidades.

La libertad de movimiento para los turco-chipriotas, suspendida por las autoridades greco-chipriotas, fue restablecida paulatinamente, pudiéndose obtener autorizaciones para los desplazamientos en el interior de los distritos.

Por haber interrumpido casi totalmente toda actividad lucrativa la población turco-chipriota, desde los acontecimientos de julio, se hallaban sus recursos, a fines de 1974, en vías de agotamiento, lo cual situó a esta población en estado de dependencia cada vez mayor de una ayuda exterior.

ACCIÓN MÉDICA

Los delegados médicos del CICR en Chipre procedieron, a partir de fines del mes de julio, a una evaluación de las necesidades médicas. Visitaron principalmente los hospitales e hicieron, con las autoridades, listas de medicamentos que era preciso reponer urgentemente.

Por razón de la insuficiencia de los servicios médicos y sanitarios en varias regiones de la isla, se reveló necesaria la presencia de equipos médicos móviles del CICR, con objeto de atender a las necesidades médicas de las comunidades turco-chipriotas en la zona greco-chipriota.

El CICR dirigió un llamamiento a las Sociedades nacionales de la Cruz Roja, siendo puestos rápidamente a su disposición equipos médicos por la Cruz Roja de Dinamarca, Finlandia, Irlanda, República Federal Alemana, Suecia y Suiza.

En diciembre de 1974 incumbían a estos equipos, cuyo número era de 6, las actividades siguientes:

- los trabajos de dispensario: reconocimiento de 40 a 60 pacientes por día y equipo;
- la vigilancia epidemiológica y de prevención de epidemias, incluida la apertura de hospitales rurales y de depósitos de medicamentos, reparación de conducciones de agua inutili-

zables y de letrinas. Estos trabajos los efectuaron equipos médicos, con ayuda ocasional de la UNIFICYP;

- la distribución, con la colaboración de las Naciones Unidas, de alimentos, agua, mantas y prendas de vestir a personas necesitadas;
- el traslado de casos médicos urgentes: el 30 de setiembre de 1974 se concluyó, entre los representantes de las dos comunidades chipriotas, un acuerdo de traslados, relativo a ciertas categorías de miembros de la población. Este acuerdo estipulaba principalmente que el CICR se ocuparía de los traslados de heridos y de enfermos a los hospitales greco-chipriotas de Nicosia.

En el sector de Nicosia-Famagusta (llano de Mesoaria), una de las principales preocupaciones de los equipos médicos del CICR fue la de mejorar las condiciones generales de existencia de las poblaciones greco-chipriotas de los poblados de Voni, Gypsos y Vitsadha. El CICR supervisó principalmente, en los aspectos médico o administrativo, las dos operaciones que permitieron a 1.571 (Voni 407, Gypsos 1.164) greco-chipriotas, en su mayor parte personas de edad, ser trasladados hacia el Sur de Nicosia.

AGENCIA CENTRAL DE INFORMACIONES

Desde el principio de las hostilidades en Chipre, se trasladó sobre el terreno un delegado de la Agencia Central de Informaciones (ACI) para organizar una agencia de búsquedas en el ámbito de la delegación del CICR en Chipre.

A fines del año 1974 la infraestructura de esta Agencia era la siguiente:

- una oficina central, situada en el Sur de Nicosia, coordinaba las actividades de la Agencia en todo el país;
- una oficina establecida en el Norte de Nicosia aseguraba el enlace con la zona bajo control de las fuerzas armadas turcas;
- cuatro oficinas de enlace en la zona greco-chipriota, sobre todo en Larnaca, Limasol, Pafos y Ormedhia.

Seis delegados de la ACI de Ginebra y unos 120 empleados locales aseguraron el buen funcionamiento de estas oficinas.

En cuanto a los principales problemas a que tuvo que hacer frente la ACI en Chipre, se trataba de:

Mensajes familiares: Intercambio diario de unos 5.000 mensajes, de una parte entre las familias separadas en las zonas Norte y Sur, de otro lado entre las comunidades aisladas entre la isla de Chipre y el exterior de la misma.

En total se transmitieron por la ACI unos 500.000 mensajes, de ellos más de 120.000 hacia el exterior de la isla, pasando por Ginebra.

Búsqueda de personas desaparecidas: Fueron confeccionadas aproximadamente 10.000 fichas relativas a personas consideradas como «desaparecidas».

Con objeto de obtener informaciones sobre la suerte de estas personas, la ACI abrió encuestas ante las autoridades competentes. A fines de 1974, 2.000 casos aproximadamente seguían siendo considerados como «desaparecidos».

Traslados: En aplicación de los convenios concluidos entre los representantes de las dos comunidades chipriotas, se confió al CICR la responsabilidad de los trasladados de tres categorías de personas:

- los casos necesitados de cuidados médicos (según decisión de los médico del CICR);
- las personas desplazadas de sus lugares de residencia habituales («stranded persons»);
- las personas dependientes y aisladas, de más de 60 años («hardship cases»).

Estadísticas: La Agencia de Informaciones elaboró unas 100.000 fichas relativas a las familias desplazadas, a los desaparecidos, a los prisioneros de guerra y a los trasladados.

CHIPRE

Socorros distribuidos por el CICR del 22 de julio al 31 de diciembre de 1974

	Greco-chipriotas		Turco-chipriotas		Total	
	Cantidad	Valor, Fr. s.	Cantidad	Valor, Fr. s.	Cantidad	Valor, Fr. s.
Medicamentos	16 573 kg	331 500,—	13 043 kg	260 900,—	29 616 kg	592 400,—
Tiendas de campaña....	9 543 unid.	4 771 500,—	128 unid.	64 000,—	9 671 unid.	4 835 500,—
Mantas	145 861 unid.	1 750 300,—	11 525 unid.	138 300,—	157 386 unid.	1 888 600,—
Camas de campaña	13 986 unid.	699 300,—	203 unid.	10 200,—	14 189 unid.	709 500,—
«Jerrycans»	1 902 unid.	9 500,—	162 unid.	800,—	2 064 unid.	10 300,—
Sábanas	866 unid.	8 700,—	—	—	866 unid.	8 700,—
Leche en polvo	29 026 kg	116 100,—	19 312 kg	77 200,—	48 338 kg	193 300,—
Alimentos para niños ...	43 496 kg	217 500,—	4 871 kg	24 400,—	48 367 kg	241 900,—
Alimentos ricos en pro- teínas	242 688 kg	1 213 400,—	37 131 kg	185 700,—	279 819 kg	1 399 100,—
Prendas de vestir	28 481 kg	427 200,—	—	—	28 481 kg	427 200,—
Cocinas de gas	400 unid.	60 000,—	—	—	400 unid.	60 000,—
Bombonas de gas	400 unid.	—	—	—	400 unid.	—
Zapatos	3 493 pares	69 900,—	3 098 pares	62 000,—	6 591 pares	131 900,—
Calcetines	4 654 pares	—	1 450 pares	—	6 104 pares	—
	9 674 900,—		823 500,—		10 498 400,—	